

Efesios 2 - Biblia de Jerusalén 1998

- 1.Y a vosotros que estabais muertos en vuestros delitos y pecados,
- 2.en los cuales vivisteis en otro tiempo según el proceder de este mundo, según el príncipe del imperio del aire, el espíritu que actúa en los rebeldes...
- 3.entre ellos vivíamos también todos nosotros en otro tiempo en medio de las concupiscencias de nuestra carne, siguiendo las apetencias de la carne y de los malos pensamientos, destinados por naturaleza, como los demás, a la ira...
- 4.Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó,
- 5.estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo - por gracia habéis sido salvados -
- 6.y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús,
- 7.a fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su gracia, por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.
- 8.Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es un don de Dios;
- 9.tampoco viene de las obras, para que nadie se gloríe.
- 10.En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicáramos.
- 11.Así que, recordad cómo en otro tiempo vosotros, los gentiles según la carne, llamados "incircuncisos" por la que se llama "circuncisión" - por una operación practicada en la carne -,
- 12.estabais a la sazón lejos de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y extraños a las alianzas de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.
- 13.Mas ahora, en Cristo Jesús, vosotros, los que en otro tiempo estabais lejos, habéis llegado a estar cerca por la sangre de Cristo.
- 14.Porque él es nuestra paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro divisorio, la enemistad,
- 15.anulando en su carne la Ley con sus mandamientos y sus decretos, para crear en sí mismo, de los dos, un solo Hombre Nuevo, haciendo las paces,
- 16.y reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, por medio de la cruz, dando en sí mismo muerte a la Enemistad.
- 17.Vino a anunciar la paz: paz a vosotros que estabais lejos, y paz a los que estaban cerca.
- 18.Por él, unos y otros tenemos libre acceso al Padre en un mismo Espíritu.
- 19.Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios,
- 20.edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo,
- 21.en quien toda edificación bien trabada se eleva hasta formar un templo santo en el Señor,
- 22.en quien también vosotros con ellos estáis siendo edificados, para ser morada de Dios en el Espíritu.